



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – Camina en amor y vive en victoria constante

¿Y si la clave para vivir en victoria constante ya estuviera dentro de ti? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland comparte cómo desarrollar el fruto del espíritu que ya está presente dentro de ti. No son solo rasgos de personalidad deseables; son fuerzas sobrenaturales y vencedoras que te capacitan para prevalecer en toda situación. ¡Mira el programa de hoy y aprende a andar en amor y a cultivar en tu vida el poderoso fruto del espíritu!

Introducción

La enseñanza clásica de Gloria Copeland sobre el fruto del espíritu comienza con el amor —el fundamento de todo el fruto. Ella explica que los creyentes desarrollan fruto espiritual al vivir en contacto con Dios, y que esa conexión estabiliza tu vida y te permite andar en victoria constante.

Estúdialo

I. El fruto del espíritu ya está en tu espíritu nacido de nuevo.

- “Esto digo entonces: Andad en el Espíritu, y no cumpliréis la concupiscencia de la carne.” (Gálatas 5:16).
 - La manera de no ser dominado por la carne no es por medio de un conjunto de reglas; es andando en el espíritu y manteniendo un contacto vivo con Dios.
- El fruto del espíritu es “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22-23).
 - Estas son las características de Dios, y cuando naces de Él, se convierten en la predisposición sobrenatural de tu espíritu.
- Mantén la Palabra de Dios delante de tus ojos, en tus oídos y en tu corazón porque Sus palabras son “Porque son vida a los que las hallan, y salud a todo su cuerpo.” (Proverbios 4:20-22).
- “Con toda diligencia guarda tu corazón; porque de él mana la vida.” (Proverbios 4:23).
 - Guardar tu corazón es una de las cosas más importantes que haces, porque la vida y las fuerzas de Dios fluyen desde dentro de ti.

II. El fruto del espíritu debe cultivarse, desarrollarse y cederse a él.

- Los dones del Espíritu se dan como el Espíritu quiere, pero el fruto del espíritu debe desarrollarse y llevarse a la madurez.
- Todo creyente tiene todo el fruto del espíritu dentro de su espíritu después de haber nacido de nuevo.
- El fruto del espíritu está compuesto de fuerzas poderosas, dominantes y prevalecientes, diseñadas para traer victoria a cada área de la vida.
 - El amor “nunca deja de ser” (1 Corintios 13:8).
- El amor de Dios ha sido “derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo” (Romanos 5:5).
 - Este no es un amor humano y condicional. Es el amor de Dios, y le permite a alguien amar sin importar cómo se comporte otra persona.

- Tú eliges si cedes al amor o al egoísmo, al dominio propio o a la carne, al gozo o al desánimo.
- “Porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza” (Nehemías 8:10).

III. Dios te ha dado fuerzas sobrenaturales y armas sobrenaturales para vencer.

- Las pruebas, las tribulaciones y las tentaciones vienen del ámbito natural y carnal, pero los creyentes tienen armas espirituales.
- “No os ha tomado tentación, sino humana;” y Dios siempre proveerá una salida (1 Corintios 10:13).
- No te enfoques solo en soportar la tentación; busca la salida de Dios.
- Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne;
 - “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas;” (2 Corintios 10:3-4).
- El enemigo tratará de arrastrarte al ámbito natural por medio de pensamientos, tentación y desobediencia, pero las fuerzas del Espíritu te mantienen firme.
 - “Tenemos toda ventaja.”
- Dios no cambia —en Él no hay “mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17), y “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por siempre” (Hebreos 13:8).
 - El fruto del espíritu estabilizará tu vida y te ayudará a ser firme en lugar de cambiante.

IV. Vivir en contacto con Dios es la clave para llevar fruto espiritual.

- El amor, el gozo y la paz comienzan con tu relación y comunión con el Señor.
 - A medida que tu amor por Dios se desarrolla, Su amor se desborda desde tu espíritu hacia las personas a tu alrededor.
- Jesús dijo: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.” (Juan 15:1).
- Un pámpano no puede llevar fruto por sí mismo; debe permanecer conectado a la vid.
 - “Permaneced en mí, y yo en vosotros” (Juan 15:4).
 - “el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto” (Juan 15:5).
- Vivir en contacto significa permanecer, vivir, morar y mantenerse en unión vital con Él (Juan 15:1-7).
- Jesús mismo vivió en comunión continua con el Padre.
 - “No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre” (Juan 5:19).
 - Cuanto más tiempo pases con el Padre, más te parecerás al Hijo.

V. Permanece en la Palabra de Dios y decide andar en amor.

- Cuando la Palabra de Dios permanece en ti, puedes pedir lo que quieras y te será hecho (Juan 15:7).
- El Padre es glorificado cuando los creyentes “llevéis mucho fruto” (Juan 15:8).
- Jesús dijo: “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.” (Juan 15:9).
- La obediencia es parte de permanecer en Su amor.
 - “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor” (Juan 15:10).
 - “Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.” (Juan 15:12).
- Andar en amor no es opcional. Es el mandamiento de Dios y una fuerza vencedora que trae victoria.
- Como enseñaba el Hermano Hagin, el fruto del espíritu es el fluir de la vida: Aliméntate de la Palabra de Dios, practica el fruto, y crecerás.

Hazlo personal

El fruto del espíritu ya está en ti. Tu parte es permanecer en contacto vivo con Dios y ceder a Su naturaleza en lugar de a la carne. Dedica tiempo hoy a Su Palabra y pregúntate: *¿Estoy cediendo al amor, al gozo, a la paz y al dominio propio cuando llega la presión?*

Medita en cada uno de los frutos del espíritu.

Escribe cómo debería verse para los demás cada uno de los frutos en tu vida diaria.

Amor: _____

Gozo: _____

Paz: _____

Paciencia: _____

Benignidad: _____

Bondad: _ _____

Fe: _____

Mansedumbre: _____

Templanza (Dominio propio): _____

Día 2 – Camina en amor viviendo en contacto con Dios

¿Cómo puedes andar constantemente en amor en un mundo lleno de egoísmo y turbulencia? El *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland explica cómo la comunión con el Padre, leer Su Palabra y permanecer en Él permite que el fruto sobrenatural del espíritu fluya desde dentro de ti. El amor es el fundamento de todo fruto espiritual. Al permanecer unido a Él, puedes andar en amor y en victoria en lugar de tropezar en la oscuridad. ¡Sintoniza y descubre cómo el contacto vivo con Dios puede desarrollar Su amor en ti y transformar la manera en que vives!

Estúdialo

I. Vivir en contacto con Dios permite que el fruto del Espíritu fluya.

- El fruto del espíritu es “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22-23).
 - El amor de Dios ya mora en el corazón de todo creyente nacido de nuevo por el Espíritu Santo.
 - Gloria dijo: “Todo lo que tenemos que aprender a hacer es crecer y dejar que fluya hacia afuera”.
- El amor es el fundamento de todo el fruto del espíritu.
 - Dios es amor; por lo tanto, el amor es la naturaleza del espíritu nacido de nuevo.
 - El gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio propio fluyen de ese amor.
- Andar en el fruto del espíritu es sobrenatural.
 - Es sobrenatural andar en amor en un mundo egoísta, en gozo cuando la oscuridad te rodea, y en paz cuando las circunstancias naturales no son buenas.
- Jesús dijo: “Yo soy la vid, vosotros sois los pámpanos” (Juan 15:5).
 - El pámpano da fruto porque permanece en la vid.
 - Aparte de un contacto vivo con Dios, el fruto del espíritu no fluirá.
 - Madurar en el fruto del espíritu es la manifestación de la vida de Dios dentro de ti.
 - Aliméntate de la Palabra, abre tu corazón al fruto, y crecerá.

II. Guardar la Palabra de Dios hace que Su amor en ti madure.

- La sabiduría es conocimiento puesto en acción. Saber acerca del amor no es suficiente; debes poner en práctica la Palabra de Dios.
 - El que dice que permanece en Jesús debe andar en amor.
- Andar en amor hace que andes en la luz.
 - “El que ama a su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él.” (1 Juan 2:10).
 - Andar fuera del amor te da ocasión de tropezar y te pone en oscuridad (1 Juan 2:9-11).
- Andar en amor es andar en obediencia a Dios, porque el amor obedece Su Palabra.
 - “Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos” (1 Juan 5:3).
 - “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.” (1 Juan 5:4).

III. La obediencia a los mandamientos de Dios es andar en amor.

- Dios ha dejado claro cómo desarrollarnos en Su amor: obedece Su Palabra (2 Juan 6).
- Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos;” (Juan 14:15).
- Jesús dijo que la persona que lo ama será amada por el Padre, y Él se manifestará a esa persona.
 - Dios el Padre y Jesús quieren hacer su hogar en ti.

- Dios nos ha dado Su Palabra para que podamos saber cuándo estamos andando en amor y cuándo no. La elección es nuestra.

I. Andar en amor está conectado con la presencia manifiesta de Dios.

- “Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.” (1 Juan 4:16).
- La manifestación de la presencia y el poder de Dios en tu vida tiene absolutamente todo que ver con tu andar en amor.
 - Andar en amor equivale a guardar la Palabra de Dios.
 - Guardar la Palabra mantiene un contacto vivo con el Padre.
 - El amor de Dios brota de Él y está disponible para fluir por medio del creyente.
- Edifícate sobre tu santísima fe “orando en el Espíritu Santo” y “conservaos en el amor de Dios” (Judas 20-21).
 - Pasar tiempo con Dios en Su Palabra y en oración te permite conservarte en Su amor.

II. Permanece en unión con Jesús y entrega Su amor dondequiera que vayas.

- Permanecer significa morar, permanecer y vivir en Él.
 - “El que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto” (Juan 15:5).
 - Vivir en contacto con el Padre y con Jesús por medio de la oración y la Palabra es la manera en que andas en amor.
 - No importa solo lo que hacemos, sino el espíritu y el motivo con que lo hacemos.
- Permanece en unión con Él y entrega Su amor dondequiera que vayas.

Hazlo personal

Tu responsabilidad es mantenerte en contacto vivo con Dios y permitir que Su amor fluya a través de ti. Pasa tiempo en Su Palabra y en oración, y luego elige obedecer lo que Él dice. Al permanecer en unión con Jesús, Su amor sobrenatural madurará en ti y afectará cada área de tu vida.

Haz esta declaración:

El fruto del espíritu está en mí porque he nacido de Dios. Elijo andar en el espíritu y ceder al amor de Dios que ha sido derramado en mi corazón. Permanezco en Jesús, Su Palabra permanece en mí, y Sus fuerzas sobrenaturales me mantienen firme. Andaré en amor y viviré en victoria constante. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 3 – Camina en amor por medio de la obediencia a la Palabra de Dios

¿Quieres que el amor de Dios se desborde de tu vida hacia todos los que te rodean? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland comparte por qué permanecer en Dios, permitir que Su Palabra permanezca en tu corazón y obedecer Sus instrucciones son esenciales para mantener un poderoso andar en amor.

¡Acompáñanos hoy y elige permanecer en Dios mientras dejas que Su amor se desborde a través de ti!

Estúdialo

I. El amor de Dios es una fuerza sobrenatural que fluye de tu espíritu nacido de nuevo.

- El amor de Dios ha sido derramado en tu corazón por el Espíritu Santo.
 - Tu amor hacia Dios abre la puerta para que el desbordamiento de Su amor salga hacia las personas que te rodean.
- El mundo opera en egoísmo, pero el amor de Dios mira por la otra persona.
 - Dios es amor, y cuando naces de Dios, el amor se convierte en tu nueva naturaleza.
 - El amor de Dios no busca lo suyo.
- Jesús dijo que ames a tus enemigos y hagas bien a los que te odian.
 - Andar en ese tipo de amor es sobrenatural.
- El fruto del Espíritu es “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,” (Gálatas 5:22-23).
 - Estas cualidades ya están en el espíritu nacido de nuevo y fluirán cuando elijas ceder a ellas.
 - El amor nunca falla. A medida que andas en amor, hallas favor con Dios y con los hombres, y la realidad de Dios se revela a través de ti.

II. Vivir en contacto con Dios es la clave para llevar mucho fruto.

- El cristianismo no es un conjunto de reglas y reglamentos; es una familia.
 - Gloria dijo: “El verdadero cristianismo es vivir en comunión y en compañerismo con Dios. Es oír de Él, hablando con Él, recibiendo Su sabiduría y permitiendo que Su amor fluya a través de ti.”
- Jesús dijo: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.” (Juan 15:1).
 - El Padre limpia y poda a los creyentes por medio de Su Palabra para que puedan llevar más fruto (Juan 15:2-3).
- Un pámpano no puede llevar fruto por sí mismo; debe permanecer vitalmente unido a la vid (Juan 15:4).
 - “Yo soy la vid, vosotros sois los pámpanos” (Juan 15:5).
 - Cuando permaneces en Jesús y Él permanece en ti, llevas mucho fruto.
 - Separado de Él, nada puedes hacer.
- Llevar mucho fruto glorifica al Padre (Juan 15:8).

III. El amor a Dios produce obediencia a Su Palabra.

- Jesús dijo: “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.” (Juan 15:9).
- “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor” (Juan 15:10).
 - Andar en amor es hacer lo que dice la Palabra de Dios.
- Jesús dijo: “Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.” (Juan 15:12).
 - “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.” (Juan 15:13).
 - “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.” (Juan 15:14).
- El amor a Dios viene primero. Tu amor por Él te hace obedecer Su Palabra, y ese amor luego se desborda hacia los demás.

- Primera de Corintios 13 te muestra cómo conducirse hacia otras personas.
 - El amor es bondadoso y no es susceptible, inquieto ni resentido.
 - El amor no presta atención al agravio sufrido.
- Cuando alguien te maltrata, puedes tomar represalias en la carne o elegir hacer lo que Dios dice.
 - “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” (Romanos 12:19).
 - Cuando te niegas a buscar lo tuyo y dejas la situación en manos de Dios, dejas la puerta abierta para una liberación sobrenatural.

IV. Una de las cosas poderosas que el amor hace en tu vida es deshacerse del temor.

- “En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor” (1 Juan 4:18).
- “Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza.” (2 Timoteo 1:7).
- Cuando andas en amor y obediencia, las personas que te rodean disfrutan del desbordamiento de tu comunión con Dios.
- Dedica tiempo a Dios y ámalo lo suficiente como para hacer lo que Él dice.
 - A medida que mantienes compañerismo y contacto vivo con Él, el fruto del espíritu se desbordará en tu vida y tocará a las personas que te rodean.

Hazlo personal

Tus palabras reflejan el fruto del espíritu que está activo dentro de ti.

Escribe las palabras o actitudes que necesitas cambiar para que exhibas el fruto del espíritu.

Día 4 – Camina en amor y revela la bondad y la misericordia de Dios

¿Qué están aprendiendo acerca de Dios las personas que te rodean al observar tu vida? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland te muestra cómo Jesús demostró el amor ágape de Dios al andar haciendo el bien, sanando a los oprimidos y mostrando misericordia a las personas en todo lugar adonde iba. Cuando permites que el amor de Dios fluya a través de ti, otros pueden ver el carácter de tu Padre celestial y ser atraídos a Él. ¡Sintoniza y descubre cómo ser una demostración viviente del amor infalible de Dios!

Estúdialo

I. El amor de Dios es el camino aun más excelente.

- Andar en amor es el mandamiento de la Iglesia; no es una opción.
 - Cuando andas en amor, tú eres quien más se beneficia.
- Primera de Corintios 12:31 llama al amor “un camino aun más excelente.”
 - Puedes vivir en este camino aun más excelente permaneciendo vitalmente unido a Dios, así como una rama está unida a la vid.
- Primera de Corintios 13:4-8 nos dice exactamente cómo se comporta el amor de Dios.
 - El amor es paciente y bondadoso. No es envidioso, celoso, jactancioso, orgulloso, grosero ni busca lo suyo.
 - El amor no es susceptible, ni inquieto ni resentido, y “no presta atención al agravio recibido”.
 - El amor cree lo mejor, soporta sin debilitarse y “nunca deja de ser”.
- Ágape no es un amor humano y condicional.
 - Es el amor de Dios que procede de Dios como su Fuente.

II. Jesús demostró el amor, la misericordia y la bondad de Dios.

- Por medio de Jesús, la gente podía ver que Dios es misericordioso, amoroso y compasivo.
- “cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder; el cual anduvo haciendo el bien, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios estaba con Él.” (Hechos 10:38).
 - Jesús estaba actuando el amor de Dios.
- La Iglesia está llamada a revelar ese mismo amor hoy.
 - Los cristianos deben ser conocidos como “la gente del amor” —amables, buenos, serviciales y ministrando amor adondequiera que van.
- Un cristiano representa a Dios ante el mundo.
- Cuando las personas ven el amor manifestado en los creyentes, se les hace más fácil tener confianza en que Dios es amor.

III. Estar arraigados y fundados en amor permite a los creyentes madurar.

- Pablo oró para que los creyentes fueran “fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu” (Efesios 3:16).
 - Cristo habita en nuestros corazones por la fe, y hemos de estar “arraigados y fundados en amor” (Efesios 3: 17).
- Conocer la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo nos capacita para “ser llenos de toda la plenitud de Dios” (Efesios 3:18-19).
 - Dios “es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos, o entendemos, según el poder que opera en nosotros” (versículo 20).
- Andad como es digno de vuestro llamamiento con humildad, mansedumbre y paciencia, “soportándoos los unos a los otros en amor” (Efesios 4:1-2).

- El amor es indulgente con las personas y con sus errores.
- Ágape es incondicional.
- Ya sea que reciba una respuesta correcta o una respuesta equivocada, “el amor ama”.

IV. El amor de Dios es la cura para la división.

- Los creyentes deben procurar “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” Eso es parte de andar en amor (Efesios 4:3).
- Hay “un cuerpo, y un Espíritu ...un Señor, una fe, un bautismo, y un Dios y Padre de todos” (Efesios 4:4-6).
- Jesús dio apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros para perfeccionar y equipar a los santos y edificar el Cuerpo de Cristo (Efesios 4:11-12).
- La meta es la unidad, el conocimiento del Hijo de Dios y la madurez espiritual (versículo 13).
- La Iglesia no puede crecer hasta la imagen de Jesús sin andar en amor.

V. Crece en Cristo permitiendo que tu vida exprese amor.

- La inmadurez espiritual hace que los creyentes sean “llevados por doquiera de todo viento de doctrina” (Efesios 4:14).
- En cambio, hablad la verdad en amor y “crezcamos en todas las cosas, en Aquél” (Efesios 4:15).
- La gente observa cómo vives, cómo actúas y cómo tratas a los demás.
- El Cuerpo de Cristo crece y se edifica a sí mismo en amor a medida que cada miembro hace su parte (Efesios 4:16).
- Despojaos de la vieja manera de vivir, «renovaos en el espíritu de vuestra mente» y «vestíos del nuevo hombre», creado según Dios (Efesios 4:22-24).
- El amor no es contencioso ni argumentativo.
- Si tu conducta no concuerda con la definición bíblica del amor en 1 Corintios 13, necesitas arrepentirte y cambiar.

Hazlo personal

Tu vida representa a tu Padre celestial ante las personas que te rodean. Toma la decisión de permitir que Su misericordia, bondad y amor se vean a través de ti. Rechaza la contienda, el resentimiento y la discordia. En cambio, sé indulgente con los demás, perdona rápidamente y escoge el camino aun más excelente del amor.

Ora con nosotros:

Padre, gracias por poner Tu amor en mí. Elijo andar en el camino aun más excelente. Ayúdame a representarte bien, mostrando misericordia, bondad, paciencia y amabilidad a los demás. Andaré en amor, guardaré la unidad del Espíritu y permitiré que mi vida revele Tu amor a las personas que me rodean. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 5 – Camina en amor y vence la envidia y las contiendas

¿La envidia y la contienda te están robando la victoria que Dios quiere que disfrutes? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Gloria Copeland explica que no tienes que aceptar cada pensamiento que te venga a la mente. Puedes rechazar los pensamientos que contradicen la Palabra de Dios y usar armas espirituales para resistir al enemigo. El amor nunca falla, y puedes escoger su poder vencedor en lugar de abrirle la puerta a la confusión y a toda obra perversa. ¡Mira el programa de hoy y elige andar en amor y rechazar la contienda para vivir en la victoria que Dios ha provisto para ti!

Estúdialo

I. Andar en amor es andar en victoria.

- Cuando andas en obediencia a Dios, hay una protección disponible para ti que no tienes cuando vives en desobediencia.
 - El amor es nuestro mandamiento; por lo tanto, andar en amor es andar en obediencia.
 - Gloria dijo: “Andar en amor asegurará tu victoria”.
- Primera de Corintios 13:4-8 nos muestra lo que es el amor y lo que no es.
- La envidia, los celos y la contienda son enemigos del amor.
 - No puedes andar en envidia y andar en amor al mismo tiempo.
 - Identifica a estos enemigos por medio de la Palabra, reconócelos cuando lleguen y rehúsa participar en ellos.

II. Reconoce la envidia y rehúsa recibir el pensamiento.

- La envidia es “un sentimiento de descontento y mala voluntad por las ventajas, posesiones o éxito de otra persona”.
 - Cuando alguien más sea bendecido, rehúsa sentir descontento o resentimiento.
 - Reconoce la envidia de inmediato y di: “No, tú no eres de Dios. No te voy a aceptar en mi vida”.
- Los pensamientos de tentación pueden venir, pero no tienes que recibirlos.
 - A Gloria le dijeron: “No puedes evitar que los pájaros vuelen sobre tu cabeza, pero puedes impedir que hagan un nido en tu cabello”.
- Satanás trata de tentarte por medio del ámbito natural, pero los creyentes tienen armas sobrenaturales.
 - La Palabra de Dios, el Nombre de Jesús, los dones del Espíritu y el fruto del Espíritu son fuerzas espirituales (2 Corintios 10:4).
- Dios le dijo a Josué que meditara en Su Palabra de día y de noche (Josué 1:8).
 - Recibe y medita en los pensamientos de Dios, pero rechaza los pensamientos que sean contrarios a Su Palabra.

III. La envidia es una obra de la carne y una enemiga de tu fe.

- «El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos» (Proverbios 14:30).
- «Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne» (Gálatas 5:16).
 - La envidia está listada entre las obras de la carne (Gálatas 5:19-21).
- Romanos 1:28-31 enumera la envidia entre la injusticia, la maldad, la malignidad, el asesinato, el engaño, la murmuración y otras obras de las tinieblas.
- Rehúsa abrirle al diablo una puerta en tu vida.

IV. Despójate de la envidia y vence el mal con el bien.

- Cuando venga la envidia, resístela y véncela con el bien.

- «No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal» (Romanos 12:21).
- Desea la leche no adulterada de la Palabra para que crezcas espiritualmente (1 Pedro 2:2).
- Dios no deja la envidia a un lado por ti.
 - Tú la dejas a un lado. Te deshaces de ella.
 - Despójate de los hábitos del viejo hombre y cede al amor de Dios dentro de ti.
- Rehúsa la envidia y la contienda, y elige la sabiduría de lo alto.
 - La envidia y la contienda son terrenales, sensuales y diabólicas (Santiago 3:15).
 - «Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa» (Santiago 3:16).
- No puedes darte el lujo de permitir que tu hogar, tu matrimonio o tu vida se llenen de contienda.
- La sabiduría de lo alto es «primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos» (Santiago 3:17).
 - «Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz» (versículo 18).
- Cuando venga la tentación hacia la envidia o la contienda, repréndela en el Nombre de Jesús. Rehúsa el pensamiento y cede al amor.

Hazlo personal

Queremos conocer tu historia de cómo el fruto del Espíritu está obrando en tu vida. Por favor envíanos tus testimonios sobre las bendiciones de Dios en tu vida. Ponte en contacto con nosotros en:

kcmlatino.org/mitestimonio

Colabora con nosotros mientras predicamos las buenas noticias de Dios en cada voz disponible. Juntos podemos alcanzar al mundo.

Para más información sobre la Colaboración y cómo puedes ser parte de la cosecha del final de los tiempos, visita: kcmlatino.org/colaboracion

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, y ¡Jesús es el Señor!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>

contacto@kcmlatino.org

+57 605 316-1085